

Soñando con una patria pequeña, pero llena de petróleo

De todos es conocido que Nicaragua se encuentra en medio del istmo centroamericano que a manera de angosto puente une las dos grandes masas continentales del Norte y Suramérica; que a su vez separa el océano Pacífico del Mar Caribe, encontrándose situada entre el Ecuador y el Trópico de Cáncer en el hemisferio Norte, entre 11° y 15° de latitud; y en el hemisferio occidental entre los 83° y 88° de longitud contando hacia el oeste a partir del meridiano de Greenwich.

Tras el fallo de la Corte Internacional de Justicia en La Haya, que dilucidó de una vez, mediante una "rara" bisectriz la disputa entre Nicaragua y Honduras por el paralelo 15, un militar de apellido Wheelock, afirmaba -sin conocerse hasta ahora su intención- la existencia de una reserva de 88 mil billones de barriles de petróleo en la zona, lo cual fue posteriormente desmentido por el gobierno.

Del referido militar, además se dice que es un alto miembro del Instituto de Historia del Ejército de Nicaragua; por lo que caben muchas preguntas, principalmente ahora que Ortega y Manuel Zelaya son buenos amigos: ¿qué pretendió resaltar Wheelock con su apresurada afirmación?. ¿Maneja el Ejército de Nicaragua información clasificada al respecto? ¿a qué tipo de estudio hace referencia el historiador?. ¿Dónde están los estudios satelitales de la ex Unión Soviética?, o fue la euforia del momento a raíz que el organismo mundial reconoció -a media- la posición de Nicaragua. Todo esto da

pie a más interrogantes.

La aclaración del ministro Rappaccioli ridiculizando las afirmaciones y el posterior mutismo de Wheelock ha motivado que muchos se hayan mofado de las aseveraciones del historiador.

No hay duda que en esa zona existe alguna reserva, quizá no en la proporción antes señalada, la decisión de explorar con todos los fierros la zona, es más que nunca, de imperiosa necesidad.

Hace algunos años, en Los Angeles apareció un señor de origen ruso, que decía ser cónsul honorario de Honduras, afirmando ser experto en exploración de pozos petroleros al servicio de la república de Honduras. El entonces cónsul de Nicaragua Silvio Méndez, intercambió condecoraciones con dicho personaje a fin de relacionarlo con el entonces gobernante Arnoldo Alemán; sin conocerse los resultados. Lo que hace suponer que el gobierno de Honduras ha estado trabajando en esa dirección y que el fallo de La Haya entorpece sus planes.

Lo que es causa de hilaridad es la cantidad de barriles de petróleo que según Wheelock existen como reserva. 88 mil billones de barriles, según el diccionario Larousse, billón significa, millón de millones, lo que sería estar soñando con una patria, llena de petróleo. Que más quisiéramos.